Acercamientos entre Brasil y Argentina: aspectos de la recepción crítica de la traducción de *Los Sertones* de Euclides da Cunha hecha por Benjamín de Garay

André da Costa Cabral
FFLCH – USP / FAPESP

> La primera etapa en toda obra de colaboración consiste en el conocimiento. (Levene: 14-15)

En esta presentación haré algunos comentarios sobre el acercamiento político y cultural entre Brasil y Argentina que ocurrió en los fines de los años treinta, época en la que sobresale el nombre de Benjamín de Garay, autor y traductor argentino que se destacó como uno de los principales motivadores de esta relación en el ámbito cultural.

La motivación para la escritura de este trabajo surgió de la lectura de una carta enviada por Benjamín de Garay a Plínio Barreto, periodista responsable por la crítica a libros nuevos del periódico más importante de São Paulo en principios del siglo xx. En esta carta el traductor argentino agradece el artículo publicado en *O Estado de S. Paulo*, en 12 de noviembre de 1938, comentando la traducción al español de *Os Sertões*, documento conservado en el acervo *Correspondência Passiva* de Plínio Barreto, perteneciente al Instituto de Estudos Brasileiros de la USP, archivo en el cual hago mis investigaciones de maestría en literatura brasileña, trabajo que busca la organización y anotación de una selección de cartas enviadas por intelectuales brasileños a Plínio Barreto, estudio que posibilitará a diversos investigadores la exploración de un conjunto de documentos, que posee muchos elementos para el conocimiento de la vida literaria, cultural y política de São Paulo y de Brasil en la primera mitad del siglo xx.

Los años treinta representan una nueva época en las relaciones políticas y culturales entre Brasil y Argentina, involucrado en este acercamiento encontramos dos proyectos editoriales argentinos: la *Biblioteca de Novelistas Brasileños* y la *Biblioteca de Autores Brasileños Traducidos al Castellano*. Dos proyectos que pretendían la difusión de la cultura literaria brasileña en suelo argentino.

La existencia de estas campañas editoriales e intelectuales solo se hizo posible a causa del momento político y los nuevos intereses comerciales de la época. Las condiciones para que una colección como la *Biblioteca de Autores Brasileños Traducidos al Castellano*, proyecto del gobierno argentino direccionado a textos sobre sociología y estudios sobre la historia brasileña, fuera posible, se conectan con el estado general de las relaciones argentinas y brasileñas durante los años 30, período en el que se entabla una preocupación con una revisión histórica y cultural, reflejo de una acción política en la que el primer paso para una obra de colaboración tiene como base el conocimiento ajeno. Ese era un momento histórico propicio para esto, como se puede observar a partir de este fragmento de Eduardo Madrid:

> en el periodo de los gobiernos conservadores la Argentina inició una etapa de mayor nivel de entendimiento con el Brasil. En ese sentido fue importante la influencia ejercida por la retracción económica en los años de la Gran Depresión y de la Segunda Guerra Mundial, que permitieron aumentar el intercambio comercial entre ambos países al encontrar dificultades en los mercados tradicionales, tanto europeos cuanto norteamericanos […] (Madrid, 1999: 1).

Es en esa época marcada por las manifestaciones de acercamientos que ocurren las visitas del presidente Agustín Pedro Justo al Rio de Janeiro en 1933, un año después de su toma de posesión y la de Getúlio Vargas, a Buenos Aires en mayo de 1935. La recepción argentina al presidente brasileño fue precedida por imponentes ceremoniales que incluían desde comitivas culturales hasta maniobras aeronavales conjuntas. Además de este acercamiento entre los presidentes de esa época son diversos los acuerdos entre los dos países, como ejemplo podemos apuntar la revisión de los textos usados en la enseñanza de historia y geografía, un convenio de intercambio intelectual, otro artístico, un acuerdo para el intercambio de publicaciones y un convenio para el fomento del turismo.

En esa época era explícita la idea de la necesidad de una revisión del conocimiento histórico y cultural del otro, pues eso representaba una acción política en la que se ponía en juego la construcción de una imagen del público general que se conquistaría por medio de la ciencia y del conocimiento mutuo. Junto a este contexto es que aumentó, en Argentina, el interés por Brasil y sus manifestaciones artísticas, y es atado a este momento histórico que encontramos el nombre de Benjamín de Garay, modelo de «embajador» cultural de Brasil en Argentina, hombre empeñado en llevar adelante proyectos arriesgados convirtiéndose en un formador de público.

Mucho de la cualidad de las publicaciones de autores brasileños en Argentina solo fue posible a causa de Garay, que fue el director de la *Biblioteca de Novelistas Brasileños*, proyecto de la editorial *Claridad*, que demostró el interés comercial por lo que era brasileño.

Además del cargo de director, Garay también fue el responsable por la traducción, organización de glosarios y producción de prefacios de muchos de los libros. En sus elecciones seleccionó, para su colección, una muestra con obras de las diferentes regiones y contextos sociales del país, demostrando tener un objetivo claro, un reto que comentó en la carta enviada a Plínio Barreto:

> Envío a usted, por separado, los dos primeros volúmenes de la Biblioteca de Novelistas Brasileños que dirijo, y con la cual me propongo desplazar por completo la literatura de ficción de los demás países. Presento en esta colección un panorama de la novela brasileña de la vieja y de la nueva generación (Garay, 1938).

La *Biblioteca de Novelistas Brasileños* expuso y consolidó el nombre de Benjamín de Garay a partir del año 1937, confirmando su posición como importador de literatura brasileña, trabajo que llevaba realizando desde los años 20, como se puede ver en este fragmento de una carta del escritor paulista Léo Vaz enviada a Plínio Barreto, documento también perteneciente al acervo del IEB-USP:

> Mas, agora que já está o livro feito [Vida Forense de Plínio Barreto], venho fazer o que fazem os devotos da Guiomar Novaes: venho pedir bis. Não da edição, mas do volume. É o caso que o Benjamín de Garay, argentino que promove o estreitamento (salvo seja) argentino-brasileiro, me pediu que lhe cavasse um volume, de meia-cara, afim de ele o enviar ao Ingenieros, o que é uma das formas por que ele conta estreitar ainda mais o «tudo nos une» (Vaz, 1922).

Fue en los años 20 cuando Benjamín de Garay penetró en una de las tantas facciones vanguardistas de São Paulo, ya marcada e involucrada por la notoriedad retrospectiva de la Semana de Arte Moderna de 1922. Su ingreso fue estimulado por una admiración, que era comentada por la imprenta de la época, de los brasileños por los desarrollos económicos y culturales argentinos reflejados en la cualidad de sus publicaciones. Prueba de esta afirmación aparece en el comentario hecho por Yone Soares Lima a un prefacio de la *Revista do Brasil* de 1919:

> Comparando as revistas nacionais com as argentinas o edital justificava a superioridade dos periódicos no país vizinho: «Têm-nas ótimas, prósperas e em melhoria crescente. Porque não havemos nós de conseguir o mesmo? Já possuímos uma por todas as razões em caminho e digna de ser a grande revista nacional». (Lima, 1985:80)

presentado por el gobierno argentino, y que también es comentado por Garay en su carta:

> Si alguna angustia me ha costado la versión de este libro genial, me doy por generosamente pagado con el éxito moral obtenido por él. Y tanto es así que, agotada la edición realizada por el gobierno de mi país, está en impresión una segunda edición que, en rigor de verdad, equivale a una retraducción por la depuración literaria a que he sometido la primera edición. Esta será realizada por la Editorial Claridad en una edición si bien económica, acaso más elegante que la anterior y destinada a un público pobre, que es el público que lee (Garay, 1938).

En sus viajes a São Paulo, Benjamín de Garay era atraído por el grupo *A Colméia*, del cual participaban Léo Vaz, Menotti del Picchia, Monteiro Lobato, Affonso Schmidt, entre otros. Este grupo creó en 1921 la revista *A Novela Semanal*, similar a *La Novela Semanal* de Buenos Aires, hecha en papel económico, que publicaba semanalmente una novela completa junto a un apartado de crítica literaria: «El Suplemento». Garay fue el propulsor de la idea patrocinada por Clóvis Ribeiro, hijo de un periodista e impresor de Bragança Paulista. Yone Lima aclara algunos aspectos de la presencia de Garay en São Paulo:

> Além de acolher e promover escritores e poetas dos países do Prata, suas obras —as dos modernistas paulistas dos anos vinte— eram prestigiadas também nos meios culturais de Buenos Aires, com repercussão em revistas de Paris (Lima, 1985: 85).

Aunque en el trabajo de importador cultural de literatura brasileña realizado por Garay pueda haber rivalizado con el realizado por otros agentes, de los cuales hoy día no tenemos ninguna huella, el capital de relaciones y funciones de representación acumulado en los años veinte fue hábilmente movilizado según se puede observar por la presencia de Garay en las colecciones argentinas de libros de escritores brasileños. Las obras por él promocionadas entre los años treinta y cuarenta no solo corresponden a las novelas publicadas por la editorial *Claridad*, sino también a varios libros de pensadores sociales que complementaban a estos en la ilustración de las características de la cultura brasileña. Benjamín de Garay hizo las traducciones de algunos títulos de la *Biblioteca de Autores Brasileños Traducidos al Castellano*, publicada por el Ministerio de Justicia e Instrucción Pública: *Los sertones* de Euclides da Cunha (1938), *Mis memorias de los otros* de Rodrigo Octavio (1940), *Casa Grande & Senzala* de Gilberto Freyre (1942), *San Pablo en el siglo XVI. Historia de la Villa de Piratininga* de Alfonso de E. Taunay (1947). También hizo la traducción de *El conventillo* de Aluísio Azevedo (Editorial Nova, 1943). Esto nos muestra que Garay estuvo presente en los principales intentos, propuestos por el gobierno o por los órganos de

imprenta comercial, de llevar a la población argentina, y de modo general a toda Hispanoamérica, elementos de la cultura del país vecino, por medio de la presentación en lengua castellana de las principales producciones literarias y de pensamiento social que se hacían en Brasil en aquel entonces.

La credibilidad lograda por Benjamín de Garay permitió la recepción en argentina de los autores brasileños. Su actividad difundida y duradera posibilitó el surgimiento de condiciones para una presentación sistemática de estas obras. Su poder y autonomía intelectual posibilitaron el reconocimiento internacional e hicieron que el nombre de Garay fuera simultáneamente reconocido en Argentina y Brasil. Si en el primero nadie parecía conocer más y mejor la producción intelectual de los brasileños, en el segundo fue progresivamente valorado como una comprobación «desinteresada» sobre la posible validez universal de los libros más expresivos de la «brasilidad». Y es esta la principal función demostrada por la crítica escrita por Plínio Barreto.

El abogado, periodista y político paulista Plínio Barreto fue por muchos años el responsable del apartado de crítica literaria, crítica a libros nuevos, del periódico *O Estado de S. Paulo* diario que se caracterizaba, quizás, por ser el centro en el cual se reunían los hombres que constituían el núcleo intelectual paulista y brasileño, como podemos observar en esta citación:

> Além do indiscutível papel que representa como jornal, o jornal mais independente e mais bem-feito do Brasil, o mais eficiente como instrumento de informação e o mais coerente como órgão de opinião, O Estado de S. Paulo desempenhou ainda outro notável papel social no meio paulista. Exercendo funções de polarizador, foi sempre um centro de atração para que convergessem, como ainda convergem, elementos dos mais representativos da intelectualidade, da cultura e da integridade moral do ambiente humano de São Paulo (Coaracy, 1962: 211).

Plínio Barreto era uno de los principales representantes de este grupo, periodista dotado de gran influencia popular a causa de su columna, que tenía como objetivo central presentar las principales novedades relativas a la producción editorial. En esta columna encontramos la crítica a *Los Sertones*, traducción hecha por Garay, que me hizo pensar: ¿Cuál era el objetivo de Plínio al realizar una crítica a la traducción al castellano de *Os Sertões* de Euclides da Cunha, justo en un momento histórico y cultural, años 30, que está marcado como una época da refundación de la autentica cultura brasileira?

La cuestión que inicialmente puede parecer muy compleja es aclarada por el propio crítico y demuestra cual la repercusión que el acercamiento

cultural realizado por Argentina, por medio de las traducciones, fue recibido entre los intelectuales paulistas.

Se puede pensar que Plínio, formador de opinión, refleja el modo de pensar de un grupo, el grupo de intelectuales vinculados al periódico *O Estado de S. Paulo*, de este modo podemos pesar que la crítica de este representa el pensamiento de una parte de la sociedad paulista.

Para esos intelectuales, la traducción de obras canónicas de la literatura brasileña representan la posibilidad de una mayor difusión de estas obras dentro y fuera del país, haciendo que los valores culturales nacionales sean por ella divulgados, exponiendo en el extranjero lo que anteriormente solo era resumido, es lo que vemos en este fragmento:

> Através dela [da tradução] poderão os que só conhecem o espanhol fazer uma idéia do que é, pela forma e pelo fundo, na literatura brasileira e mesmo na literatura universal, a obra de Euclides da Cunha (Barreto, 1938).

Sin embargo, la importancia primordial que tiene para Plínio Barreto no se reduce solamente al acceso a la lectura, sino que tiene también esta traducción la función de presentar el carácter internacional de la cultura brasileña:

> Até os brasileiros encontrarão nele alguma coisa mais que a reprodução, em língua tão sonora e pomposa como é o espanhol, da prosa retorcida e vibrante do mais original e do mais grandioso, nas suas visões, dentre os maiores escritores brasileiros. A divulgação da obra de Euclides na Argentina concorrerá, naturalmente, para que se dilate, na República vizinha, o círculo de admiradores do pensador para o qual «as fronteiras em nosso belo e maravilhoso continente são mais expressões geográficas que históricas, subordinadas, em seu significado físico, à elevação cada vez mais dominadora da consciência sul-americana que as avassala».
>
> [...]
>
> Não haverá perigo da América se transviar por maus caminhos nem de se enxovalhar no crime se permanecer atenta à direção de espíritos e de consciências como as daquele «caboclo, jagunço manso, mescla de celta, de tapuya e grego» (Barreto, 1938).

En síntesis: verse traducido nos hace superar un momento de formación de un campo literario nacional dominado sin tradición, que se apoya en gran medida en la traducción como modo de acumulación de capital. En el momento en que nos observamos traducidos entramos en la competencia literaria mundial, convirtiéndonos en un elemento reconocido como capital universal literario.

BIBLIOGRAFÍA

Barreto, P., 1938, «Euclides da Cunha: Los sertones (trad. Benjamin de Garay); Hermann Watjen: O domínio colonial holandês no Brasil; Eva Curie: Madame Curie» [Seção Livros Novos]. *O Estado de S. Paulo*, 12/11/1938, p. 3.

Coaracy, V., 1962, *Encontros com a vida (memórias)*, Rio de Janeiro, Livraria José Olympio Editora.

Lima, Y. S. de, 1985, *A ilustração na produção literária: São Paulo - década de vinte*, São Paulo, Instituto de Estudos Brasileiros – USP.

Luca, T. R. de, 1999, *A* Revista do Brasil: *Um diagnóstico para a (N)ação*, São Paulo, Editora da Unesp.

Madrid, E., 1999, «La Argentina y sus relaciones bilaterales con Brasil, 1930-1943», *Separata del Décimo Congreso Nacional y Regional de Historia Argentina,* Santa Rosa, Academia Nacional de la Historia.

Sorá, G., 2003, *Traducir el Brasil: Una antropología de la circulación internacional de ideas,* Buenos Aires, Libros del Zorzal.

DOCUMENTOS DEL ARCHIVO PLÍNIO BARRETO – INSTITUTO DE ESTUDOS BRASILEIROS – USP:

Garay, B. de, Carta a Plínio Barreto de 12 de noviembre de 1938.

Vaz, L., Carta a Plínio Barreto de 8 de mayo de 1922.